

ECUMENISMO: CONTROVERSIA SOBRE LA PROFESIÓN DE FE

Fabian Brand

“Ökumene: Streit ums Glaubensbekenntnis”.
Herder Korrespondenz, 78 n. 9 (2024) 9-10

La Federación Luterana Mundial y las Iglesias ortodoxas han aprobado una declaración conjunta sobre la profesión de fe. En aras del ecumenismo, a partir de ahora se prescindirá del añadido «filioque». Este complemento sigue siendo hoy en día un escollo en el diálogo con las Iglesias orientales.

Las confesiones de fe sirven para reafirmar la fe dentro de la comunidad y para recapitular lo que en ella es objeto de fe. Al mismo tiempo, marcan una delimitación hacia el exterior: indican lo que no se cree y qué contenidos no forman parte de la fe. Ese es el origen de las confesiones de fe.

Su peculiaridad permite cambios. En la larga historia del credo cristiano, esto se puede ilustrar con la adición del «*filioque*»: originalmente no formaba parte de la confesión de Nicea y Constantinopla, pero se añadió más tarde. Que el Espíritu Santo «procede del Padre y del Hijo (*filioque*)» era una idea que afectaba al interior de la fe y que intentaba integrar aún más al Hijo en la Trinidad. Ya en el Sínodo de Toledo del año 447 se aprobó una nueva profesión que incluía esta adición, pero solo en 1013 esta se incorporaría de forma vinculante al Credo de la Iglesia latina.

Un nuevo documento de diálogo

Añadidos como el «*filioque*» pueden incorporarse y eliminarse, y esto es lo que ha ocurrido recientemente: la Federación Luterana Mundial y las Iglesias ortodoxas han emitido una declaración en la que se comprometen a utilizar en lo sucesivo el Credo de